

UN VISTAZO A PEQUEÑOS ESCAPARATES EN LA GALERÍA DEL TEATRO PARA NIÑOS

Alejandro Ortiz Bullé Goyri*

RESUMEN

Se trata de un acercamiento a momentos fundamentales del teatro para niños en México, particularmente en las primeras décadas del siglo XX. Se revisan casos interesantes, como el teatro patriótico o el teatro de títeres con cierto carácter militante, como el que promovieron algunos de los integrantes del movimiento estridentista, como fue el caso de Germán List Arzubide. También se abordan aquí casos de obras significativas para teatro infantil de la época y otros casos en donde se revela la riqueza y la diversidad del teatro para niños en México a lo largo del siglo XX.

ABSTRACT

This is an approach to fundamental moments of the theater for children in Mexico, particularly in the early twentieth century. Interesting cases are reviewed, as patriotic theater or puppet theater with some militant character, such as that promoted by some members of the Estridentista Movement, as was the case of Germán List Arzubide. Also addressed here are cases of significant works of the period like children's theater and other cases where it is revealed the richness and diversity of theater for children in Mexico during the twentieth century.

PALABRAS CLAVE

Germán List Arzubide, teatro mexicano para niños, teatro de principios del siglo XX para niños, teatro patriótico, teatro de marionetas, movimiento estridentista.

KEY WORDS

Germán List Arzubide, mexican theater for children, early twentieth century theater for children, patriotic theater, Estridentista movement.

* Profesor-investigador de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.



El teatro para niños que se ha realizado en México forma parte de una añeja tradición que se remonta por lo menos al siglo XVIII¹ y que ha no sólo perdurado hasta nuestros días, sino que ha rendido frutos de gran importancia para la vida cultural mexicana, en particular en la primera mitad del siglo XX, en el período posrevolucionario. No es el interés de este trabajo el hacer un análisis exhaustivo de algún autor de teatro para niños, ni haremos aquí una revisión cronológica del teatro infantil mexicano del siglo XX, en virtud de la amplitud del tema; sino simplemente echaremos un vistazo al escaparate teatral, con la misma mirada curiosa con la que un niño puede observar una vitrina con juguetes antiguos con el fin de abrir cauces para su mejor conocimiento y estudio.²

1. EL ESCAPARATE DEL TEATRO ESCOLAR INFANTIL

El interés de los autores dramáticos por el teatro infantil proviene, efectivamente, no del teatro de arte, sino del ámbito escolar. De hecho podemos afirmar que no suele considerársele como una expresión artística de gran envergadura, sino como una expresión necesaria para la educación y la diversión infantil y, en todo caso, como una forma risueña y simpática de práctica teatral. Veamos algunos casos interesantes y curiosos que aparecen en este primer Escaparate de la Galería de Teatro para Niños.

En 1910, en la ciudad de Chihuahua aparece un autor de teatro infantil poco recordado en nuestros días, pero que forma parte de la historia del teatro para niños en México; Alberto Vicate, quien publica allá su *Teatro Escolar Infantil*, un libro que contenía cuatro obras de carácter patriótico educativo: *El continente americano*, *Las tres épocas de la historia de México*, *Primero Patria que padre* y *A jugar en la escuela*.³ Obras, todas ellas cons-

¹ Véase a Germán Viveros, "El teatro como instrumento educativo en el México del siglo XVIII", *Talía Novohispana. Espectáculos, temas y textos teatrales dieciochescos*, pp. 35-52.

² Para una visión amplia y panorámica del teatro para niños en México, véase el libro Josefina Brun, *Teatro para niños y jóvenes, 1810-2010*.

³ Alberto, Vicate, *Teatro escolar infantil. Colección de Cuadros y Piezas Dramáticas en un Acto*.

tituyeron un patrón que perduraría durante muchos años en la escena infantil mexicana, en virtud de su orientación específicamente escolar y didáctica, muy eficaz para su representación en festivales escolares.

En este escaparate vale la pena mencionar también a A.L. Jáuregui quien escribió piezas de teatro infantil con ambiente rural, con títulos como *El indio Guaramucho*, *Merquen flores o las agudezas de un indito*, *el indio ladrón* y una más *¿Qué le pasa comadrita?* todas ellas, al parecer presentando un ambiente popular risueño e ingenuo.

El interés del Estado mexicano posrevolucionario por impulsar con fines educativos tanto un teatro para niños como el teatro guiñol, se ve patentizado en el informe de labores que entrega Celestino Gorostiza en 1940, cuando fungía como Jefe del Departamento de Bellas Artes:

Teatro infantil y guiñol.- (...)

Atendiendo a las solicitudes de varias escuelas que desean instructores de teatro guiñol, se ha comisionado a los directores de los grupos para que impartan esta enseñanza por medio de conferencias y demostraciones prácticas; en algunos centros escolares se enseñó a alumnos en el manejo y construcción de teatros de muñecos, habiéndose preparado convenientemente un buen número de grupos que dieron representaciones públicas. Se organizó la primera exposición de Teatro del Niño, en la que se mostró al público una estupenda colección de muñecos compuesta de más de 100 ejemplares, así como los diseños de los propios muñecos y los decorados de las obras que componen el nutrido repertorio del Guiñol. Durante esta exposición los tres grupos ofrecieron funciones al público que asistió integrado en su mayor parte para alumnos de las escuelas, con un promedio diario de 1,500 visitantes.⁴

Y por esos años bajo distintos frentes de batalla el teatro escolar para niños va ocupando su lugar en el panorama teatral mexicano de la primera mitad del siglo XX. Como puede ejemplificarse con la labor de la maestra Delfina Huerta, quien en 1936

⁴ Celestino Gorostiza, "cap. XVI De la Educación Estética pp. 327-367" *La educación pública en México, v. I, 1° diciembre 1934- 30 de noviembre 1940*, pp. 541.

publica una colección de pequeñas obras llamada *El teatro de la escuela socialista*, en donde aparecen textos como *Hoces y martillos, ¡Ganamos la güelga!* (sic), así con “g” y diéresis y la más espectacular de todas: *Elogio de la madre proletaria* en esta última aparecen distintos tipos de madres mexicanas: La madre burguesa, la madre indita, la madre de clase media y en donde no se presentan propiamente diálogos, sino estampas de vida cotidiana con un mensaje aparentemente ejemplificador, resuelto a través de cantos y poemas con versos como estos: “Madre burguesa, joven y bella,/ la que vendiste tu corazón,/ por el puñado de joyas de oro,/ que te ofreciera tu comprador”.⁵ Si bien no podemos decir que ese era el único teatro dirigido a los niños en las escuelas mexicanas de los años del cardenismo (1934-1940), si puede afirmarse que buena parte de las manifestaciones artísticas con fines educativos o edificantes estuvieron matizadas con un cierto tinte ideológico militante, que en nuestros días no deja de parecernos un tanto ingenuo o fuera de lugar.

Pero donde podemos realmente encontrar un verdadero movimiento de teatro para niños, es a partir de los años cuarenta, primero en el Departamento de Bellas Artes de la SEP y posteriormente en el Instituto Nacional de Bellas Artes.

2. EL ESCAPARATE DEL TEATRO INFANTIL DE BELLAS ARTES

Cuenta Doña Clementina Otero que a partir del año de 1941, tuvo a su cargo la tarea de impulsar el teatro infantil⁶. Y así, en 1942 con el apoyo del director de escena Fernando Wagner se estrena el primer montaje formal de teatro infantil patrocinado por Bellas Artes⁷ (todavía entonces denominado Departamento de Bellas Artes de la SEP), *Pinocho en el país de los cuentos*, años después vendrían *La reina de las nieves* y *La muñeca pastillita*, esta última del escritor tlaxcalteca Miguel N. Lira, *Cri-cri y el rey*

⁵ Delfina Huerta, *El teatro de la escuela socialista*, p. 108.

⁶ Testimonio personal en conferencia dictada en la UNAM, por la maestra Clementina Otero ante estudiantes de teatro en 1987.

⁷ Todavía entonces denominado Departamento de Bellas Artes de la SEP, y no con el rango de Instituto, como lo conocemos actualmente.

Bombón, y una obra de Ermilo Abreu Gómez que muchos la consideran un ejemplo singular de teatro para niños de ciencia ficción *Pirrimplín en la luna*.

Pocos años después vendrían dos de los montajes más importantes de Salvador Novo, *Don Quijote* de 1947 y *Astucia* de 1948, en ambos casos la adaptación y la dirección corrieron por su cuenta y de acuerdo con las cifras oficiales, al montaje de *Don Quijote* acudieron alrededor de 95,000 espectadores, mientras que las hazañas del bandido mexicano *Astucia*, tuvieron una cifra aún mayor 132,500 niños.⁸

En este nuevo trayecto de teatro infantil, el espectador no acudía sólo a recibir de manera específica un mensaje educativo o edificante, sino ante todo para disfrutar de la belleza del buen teatro realizado con lo mejor que el Estado mexicano podía ofrecerle entonces, tanto por la calidad de su dramaturgia como de las escenificaciones.

Así que con estos números y los ejemplos referidos antes podemos afirmar que en el teatro mexicano para niños tiene historia y tradición. Pero remontémonos unas décadas más atrás para seguir sus trazas.

3. DE LA FOLLETERÍA DE VANEGAS ARROYO Y SU GALERÍA DE TEATRO INFANTIL

RENACUAJO .-

SOY RENACUAJITO EL MÁS ELEGANTE,
MI MADRE ME DICE QUE SOY UN TUNANTE
PORQUE VISTO SIEMPRE CORBATA A LA MODA,
SOMBRERO ENCINTADO Y CHUPA DE BODA.

MAMÁ RANITA .-

(GRITANDO POR LA VENTANA) ¡MUCHACHO NO SALGAS!

RENACUAJO:-

(RIENDO BURLONAMENTE) ¡JAJAJAJA!

MAMÁ RANITA.-

(MÁS ALTO) MUCHACHO NO SALGAS

⁸ Cf. Celestino Gorostiza, "Apuntes para una historia del teatro experimental", en *México en el Arte, El teatro*, núms.10 y 11, pp. 23-30.

QUE RABIA ME DA.
 ¡NUNCA OBEDECES, TE BURLAS DE MÍ
 MUY PRONTO UN CASTIGO VAS A RECIBIR!
 RENACUAJO.-
 ¡AY! MAMÁ RANITA, NO QUIERO ESCUCHAR
 CREO QUE CON PASEARME A NADIE HAGO MAL.
 MAMÁ RANITA.-
 (LLORANDO) PERO NO TRABAJAS, NO VAS A A LA ESCUELA,
 SE TE VAN LOS DÍAS EN BAGATELA.
 RENACUAJO.-
 BUENO, ESTOY CANSADO DE TANTO ARENGAR
 POR ESO PREFIERO BAILAR Y PASEAR.
 POR ESO ME VISTO CORBATA A LA MODA,
 SOMBRERO ENCINTADO Y CHUPA DE BODA.
 MAMÁ RANITA .-
 (LLORANDO) ¡AY, AY, AY! QUÉ SUERTE...¡AH! VANOS DESVELOS
 ¡QUÉ HIJO TAN MALO ME DIERON LOS CIELOS!⁹

Así inicia una de las obras de teatro para niños mexicana más célebre y reconocida: *El Renacuajo paseador* la cual aunque pertenece, sin duda alguna, al dominio popular, debemos darle el crédito de su autoría al poeta colombiano Rafael Pombo, nacido en 1833 y muerto en 1912. Nuestro ilustre Antonio Vanegas Arroyo, grabador, al parecer realizó una versión del Renacuajo y la imprimió en su taller y José Guadalupe Posada realizó muy probablemente los grabados de las ilustraciones para la edición de esta pieza.¹⁰ El caso es que podemos mencionar a esta obra

⁹ Pombo, Rafael, "Rin Rin Renacuajo", en http://pacomova.eresmas.net/paginas/R/renacuajo_paseador.htm (Consultado en agosto de 2013).

Suele atribuirse los versos de "El Renacuajo paseador" a Vanegas Arroyo, como es el caso de la antología de Tomás Espinoza, *Galería de teatro para niños, México*, Instituto Mexicano del Seguro Social, 1988; pero en rigor el autor de los versos fue el colombiano Rafael Pombo y conjeturamos que en el taller de grabado de Antonio Vanegas Arroyo se publicó una versión para teatro de títeres.

¹⁰ Si bien se menciona constantemente este hecho, vale acotar que hasta el momento no conocemos el folleto de la edición de Vanegas Arroyo de este hermoso juego escénico para niños. Pero en cualquier forma, la huella de Vanegas Arroyo como editor e impresor de teatro para niños es muy profunda. Baste citar su *Galería de teatro infantil* para dejar constancia de la enorme influencia que tuvo en la niñez mexicana durante el porfiriato y a todo lo largo de la primera mitad del siglo XX, por lo menos.

como la pieza clave del teatro para niños en México, tanto en lo que se refiere a su representación masiva como a su propia edición. *El Renacuajo Paseador* se hizo aún más célebre cuando el músico Silvestre Revueltas compone una suite de Ballet para la coreógrafa Waldeen y el grupo de teatro de títeres El Nahual la lleva a escena representándola en infinidad de rincones de todo el país; aunque, de acuerdo con testimonio personal de Mirreya Cueto, la música original de Revueltas para *El Renacuajo paseador* no fue utilizada entonces. La obra en forma de una suerte de monólogo teatral, formó parte de la muy popular *Galería de comedias para representarse por niños o títeres*, colección que editó el célebre Antonio Vanegas Arroyo, con grabados del todavía más ilustre José Guadalupe Posada. De esas impresiones salieron obras inolvidables del teatro mexicano y no sólo infantil, como fue el caso de *Los celos del negro con Don Folías*, *Los sus-tos del valedor* y *El renacuajo paseador*, entre otras muchas más. Hubo otro impresor, que siguió los pasos de Vanegas Arroyo, llamado Ildefonso Orellana junto con alguien que debió ser su hermano o su padre Agustín Orellana; quien también editó folletos con obras y comedias para ser representadas que hicieron con seguridad las delicias de chicos y grandes, como suele decirse.

Antonio Vanegas Arroyo por su parte, debemos remarcarlo, hay que considerarlo como el primer editor en gran escala de teatro infantil, pues en su taller de imprenta que se ubicaba en la calle del Hospicio de San Nicolás, hacia finales del siglo XIX, publicó una serie de pequeñas obras teatrales, treinta y seis sainetes costumbristas, con grabados al parecer, también de Posada. Por ser accesibles a todo público, esta galería de teatro infantil de don Vanegas Arroyo tuvo una difusión notable y muchos niños y futuros hacedores de teatro, disfrutaron y se entretuvieron realizando en teatrinos de cartón las obritas de teatro. De entre las que se recuerdan, destacan: *Perico el Incorregible*, *Casa de Vecindad*, *Celos del Negro con don Folías*, y el célebre poema infantil transformado en pieza para teatro de títeres, *El Renacuajo paseador*.

Y no debe mencionarse a propósito de la folletería de Vanegas Arroyo que la edición y con ello también la representación de obras de teatro para niños en el México moderno, se remonta al siglo XIX cuando el llamado "Poeta de la Niñez", Don José Rosas Moreno tuvo la feliz ocurrencia de realizar espectáculos

para niños en el Teatro Principal de la Ciudad de México. Y lleva a escena obras suyas tales como *El año nuevo*, *Una lección de Geografía* y *Amor filial*, de las cuales, las dos últimas fueron publicadas en forma de libro en 1874. Pero José Rosas Moreno no era precisamente un autor de teatro infantil. De hecho este ilustre literato jalisciense ha pasado a la historia como poeta con obras como *Ramo de violetas* (1891) y con una obra dramática muy reconocida en su tiempo basada en la vida de la décima musa, titulada justamente *Sor Juana Inés de la Cruz* (1876).

4. EL ESCAPARATE DEL GRAN TEATRO GUIÑOL MEXICANO

Pero el renacimiento de Rin Rin Renacuajo en el teatro de muñecos en México, se debe en buena medida al proyecto de teatro guiñol desarrollado por varios de los antiguos integrantes del movimiento estridentista en 1932, y sobre todo artistas plásticos, cuando con apoyo gubernamental fundan el grupo de títeres El Nahual y posteriormente el grupo Rin Rin, con el que volverían a escenificar *El Renacuajo paseador*, en la versión atribuida a Vanegas Arroyo. Ambos grupos fueron la punta de lanza para lo que se conocería más tarde como “la época de oro del teatro de títeres en México (1932-1965)”. Pero, de hecho, aunque diferentes creadores de teatro infantil de aquella época se autoproclaman como los introductores del teatro de títeres de guante, mejor conocido como guiñol; se dice que el poeta Bernardo Ortiz de Montellano fue su introductor en 1929 con su Teatro de Periquillo. Germán List Arzubide, decía que con el grupo El Nahual en 1932; pero ya desde la primera década del siglo XX en México se menciona a un titiritero de origen catalán, Julián Gomí quien hacia 1906 hacía presentaciones en el Casino Alemán, en el Orfeo Catalán y en el legendario circo de los Hermanos Bell¹¹.

¹¹ Cf. Miranda, Francisca, “Noticias sobre los títeres y titiriteros de México desde el período precolombino hasta 2013”, en *El Hipogrifo Teatral, cuaderno de investigación teatral (separata #1)*, (Alejandro Ortiz Bullé Goyri, ed.), p. 22.

No debemos pasar por alto la labor de Don Germán List Arzubide, –uno de los protagonistas del movimiento estridentista de los años veinte–, quien no sólo fue el creador del personaje de Comino y toda la secuela de obras de títeres para niños con él de protagonista como *Comino vence al diablo*, *Comino va a la huelga*, *Comino en el país de los holgazanes*, *comino va a la luna* y otras más, que forman ya parte del repertorio del teatro infantil mexicano. Don Germán List Arzubide,¹² cuando fue jefe del Laboratorio de Teatro Infantil en tiempos de Lázaro Cárdenas, en los años treinta impulsó y editó obras de teatro infantil, como sus *Cinco comedias del laboratorio teatral*, con adaptaciones para el teatro de cuentos rusos de autores como Averchenko y Chéjov¹³. Por suerte, al menos la UNAM no hace mucho tiempo que reeditó las obras de List Arzubide para el guiñol. Las cuales mantienen una cercanía en cuanto a las intenciones de usar el teatro para niños, como herramienta de propaganda ideológica en varias de sus obras, en especial las de títeres en donde el popular personaje Comino protagonizaba pequeñas aventuras contra el patrón explotador o de lucha sindical.

Esto es lo que contó Don Germán List Arzubide, hace ya algunos años, cuando tuvimos el privilegio de entrevistarlo:

Fue cuando pensando en cómo realizar la idea de este teatro, Leopoldo Méndez tenía un hermano que era carpintero y se le pidió a él que hiciera el teatro. Yo les dije más o menos cómo debería ser ese teatro y se fabricó. Y la mujer de Cueto lo decoró. Lola Cueto; muy simpática, ella.¹⁴ Ya entonces, pensando qué obras podíamos hacer, se me ocurrió, tal como lo había visto en la Unión soviética. Muñecos que discutían y que hablaban y que decían cosas más o menos de acuerdo con los deseos de hacer algo que

¹² Germán List Arzubide, *3 comedias infantiles para teatro guignol*, (*Comino vence al diablo* de Germán List Arzubide, *El gigante* de Elena Huerta *Comino va a la huelga* de Germán List Arzubide).

¹³ *Idem*, *Cinco comedias del laboratorio teatral del Departamento de Bellas Artes*.

¹⁴ Dolores Cueto, (1897-1978). Grabadora y pintora. Formó parte de la Escuela de Pintura al aire Libre. Viajó por Europa y residió en Francia; expuso en París, en Holanda, y en los Estados Unidos. En 1935 formó parte del grupo que inició el teatro guiñol en México. Realizó muñecos y obras para guiñol, como *La visita*, *El renacuajo paseador*, *Cazol*, etcétera.

valiera la pena hacer e interesar a los muchachos. Entonces una chica que andaba con nosotros, escribió *El gigante*¹⁵ y yo escribí *Comino vence al diablo*. Invitamos a Narciso Bassols¹⁶, que era entonces Secretario de Educación, a que lo fuera a ver. Reunimos a un grupo de niños de un kindergarden. Y resultó que al poner la obra de *El gigante*. Al aparecer el gigante, asustó a los niños y resolvimos que se ensayara *Comino vence al diablo*, que tiene su mensaje.¹⁷

El teatro para niños de List Arzubide, es amplio y variado, aunque prácticamente conozcamos de él sólo las obras que escribió para el célebre Comino, y se entiende que sea así por el enorme éxito e influencia que tuvo en lo que podría llamarse la época de oro del teatro guiñol en México. Y para dar un testimonio de lo que significó el personaje de Comino en la escena infantil y el la tradición de los títeres en México, Don Germán nos relató otra anécdota, por demás singular:

También ha recorrido el mundo. Me invitaron una vez a un Congreso de teatro infantil en Polonia. Llegué allá, y en el hotel donde me instalaron me encontré a mucha gente y una pareja que se llamaba así “El teatro de la pareja”, dos argentinos gemelos, que tenían un teatrillo. Y oí mi nombre. —Yo soy Germán List —les dije—. —Hombre, maestro, si traemos *Comino vence al diablo*.

Tiempo después, con un grupo de maestros peruanos, en una comida, un tipo se puso de pie y me presentó como al autor de *Comino vence al diablo*, pues Comino también anduvo por ahí. También fue a dar a Nueva York, lo tradujo y lo presentaron allá. Un tal Urbano me escribió una carta pidiéndome permiso de retirarse al negro de la obra, porque en la comedia aparece un negro

¹⁵ Se trata de Elena Huerta Múzquiz, quien participó en las primeras experiencias de teatro guiñol.

¹⁶ Narciso Bassols (1897-1959) fue Secretario de Educación en el gobierno de Abelardo Rodríguez, impulsó la llamada “Educación socialista” y de manera personal a grupos y movimientos de teatro de la época, como el Teatro de Ahora o el Teatro de Orientación, así como también al mismo movimiento de teatro guiñol.

¹⁷ Alejandro Ortiz Bullé Goyri, “Don Germán List Arzubide, el último estridentista (Una entrevista con el escritor)”, en *Tema y variaciones de literatura*, Núm. 26, pp. 303-332.

que asusta a Comino que es blanco. Y como resultaba una especie de racismo, pues no hubo problema, lo cambiaron y ya.¹⁸

Muchas de las obras de Germán List Arzubide escritas para públicos infantiles, fueron escritas no para ser escenificadas sino como radio teatros, incluidos los dedicados a la historia de México. El ejemplo más interesante puede ser el de *Troka el poderoso*, que tuvo que esperar décadas para que El tinglado de los títeres de Pablo Cueto le diera forma escénica, siguiendo de cerca la estética estridentista que le dio origen a la versión radiofónica. El titiritero Alejandro Benítez, nos hace una relación de esta pieza para niños de origen radiofónico:

Troka el poderoso fue creado como el héroe de un programa infantil de radio realizado por Germán List Arzubide y musicalizado por Silvestre Revueltas, a principios de 1930. Aunque ambos tuvieron la idea de realizar un espectáculo de títeres, nunca pudieron llevarla a cabo. En aquel programa se escuchaban cuentos acerca de la enorme utilidad de las máquinas para el desarrollo del hombre, así como lecciones acerca del uso de herramientas. Todo esto de boca de Troka, un robot antropoforme [sic] hecho con diferentes máquinas y partes de fábricas: la punta de su cabeza es una antena de radio, sus ojos dos bulbos, su boca una bocina, su torso y sus piernas son placas de metal unidas por enormes remaches, en su pecho lleva una pieza de engranaje. Su brazo derecho es una pala mecánica y el izquierdo una grúa de poleas. Su pie derecho una locomotora y el izquierdo un tractor y, para hacerlo más poderoso todavía, en su espalda lleva las alas de un avión. Todos los cuentos de Troka están incluidos en el libro *Troka el poderoso*, cuentos infantiles de Germán List Arzubide, con ilustraciones de Julio Prieto y publicado en 1939 por *El Nacional*.¹⁹

Pero volviendo a su idea de teatro y particularmente de teatro para niños, esto que escribió el propio List hace ya ochenta años lo define claramente:

¹⁸ *Loc. cit.*

¹⁹ Alejandro Benítez, "*Troka el poderoso* Espectáculo unipersonal de teatro en miniatura", en *Educación y Biblioteca*, núm 173, (dossier pliego, papel y tijeras) septiembre octubre 2009, pp. 63-66.

El teatro es, siempre, una escuela. Una realidad pedagógica. El teatro quiere enseñar algo; discutir una tesis; propagar una idea. De esto se desprende que para que exista teatro es indispensable que exista antes la idea que él ha de pregonar.²⁰

Es decir, para que haya teatro para niños, no bastaría con educar o entretener a los niños, sino ante todo en plantear una idea o una reflexión a propósito de la realidad en que se vive. O, al menos, esa era la propuesta del estridentista Don Germán List Arzubide en relación con el teatro para niños de su época.

5. UN ÚLTIMO ESCAPARATE CON RELIQUIAS DEL TEATRO INFANTIL

Teatro de muñecos y teatro para niños, en cualquier forma son partes de la escena mexicana que tienen una larga, larga historia. Un antecedente interesante que merece mencionarse es que a principios del siglo XIX por los caminos, villas y ciudades de México los Cómicos de la Legua realizaban teatro de muñecos, junto con toda gama de divertimentos teatrales.

Y en el año de 1796, según consta en documentos del Archivo General de la Nación, un capitán de infantería solicitó licencia para presentar “un pequeño drama pastoril (*Lucifer vendido*) adornado con música y danza pastoril” y que había preparado y ensayado con niños de 4 a 14 años²¹. Pero sabemos también que el teatro con niños, y particularmente el teatro de títeres tiene una amplia y añeja tradición que viene de la Nueva España. Germán Viveros nos da una muestra de ello, cuando observa precisamente el fenómeno de la llamada Comedia o “Máquina” de muñecos muy socorrida entre las clases populares del siglo XVIII novohispano. Y nos dice lo siguiente:

Este género de comedia novohispana tuvo su origen probablemente hacia fines del siglo XVII y ha perdurado hasta nuestros días.

²⁰ Germán List Arzubide, *Tres obras del teatro revolucionario*, pp. VII-XI.

²¹ Alejandro Ortiz Bullé Goyri, “Notas sobre los orígenes de la pastorela en México en el siglo XVIII”, en *Fiesta y teatralidad de la pastorela en México*, México, UNAM, 2004, pp. 13-22.

Por referencias documentales indirectas, es posible pensar que este modo de entretenimiento y diversión existió en Nueva España con anterioridad al seiscientos. (...) Hacedores de este espectáculo eran los llamados *farsantes o cómicos de la legua* [sic] quienes se organizaban en auténticas y pequeñas o familiares empresas denominadas “compañías”.²²

Y ya que estamos volviendo al pasado, vale la pena recordar que el teatro para niños y su dramaturgia tuvo un impulso singular en la segunda mitad del siglo XIX, en virtud de la importancia que se le comenzó a dar a la educación infantil, a los hábitos de lectura y a la utilización del teatro bajo el precepto horaciano de “educar divirtiendo”. Es más, hacia el año de 1815 Joaquín Fernández de Lizardi, hacía ya teatro para niños en el Coliseo de Comedias de la ciudad de México.²³ Y ya en los albores del siglo XX, Don Enrique de Olavarría y Ferrari da cuenta de diversas representaciones teatrales de cuentos como “Caperucita Encarnada” o de “Aladino y la lámpara maravillosa” sin contar escenificaciones de carácter patriótico realizadas para público infantil.²⁴

Valgan pues estas remembranzas que bien nos hubiera gustado haber vivido en nuestros años mozos, para tener siempre en cuenta que el teatro para niños en México es una de las expresiones escénicas más vitales y generosas.

BIBLIOGRAFÍA

- Benítez, Alejandro. “Troka el poderoso Espectáculo unipersonal de teatro en miniatura”, *Educación y Biblioteca*. núm 173 (dossier pliego, papel y tijeras) septiembre octubre 2009, pp. 63-66.
- Brun, Josefina, *El teatro para niños y jóvenes en México 1810-2010*. México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 2010.

²² Germán Viveros, *Manifestaciones teatrales en Nueva España*, p.77.

²³ Cf. Hugo Salcedo, “El teatro para niños, una aproximación”, <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/4681/2/200167169.pdf> (Consultado en junio de 2013).

²⁴ Enrique de Olavarría y Ferrari, *Reseña Histórica del Teatro en México*, México, Porrúa, 1961., vv. IV y V.

- Espinoza, Tomás. *Galería de teatro para niños*. México, Instituto Mexicano del Seguro Social, 1988.
- Gann, Myra. *El arca de Noé, antología y apostillas del teatro infantil*. México, Secretaría de Educación Pública, 1974.
- Gorostiza, Celestino. "Apuntes para una historia del teatro experimental", *México en el Arte*. México, s/e.
- Huerta, Delfina. *El teatro de la escuela socialista*. México, s.e., 1936.
- List Arzubide, Germán. *Tres obras del teatro revolucionario*, México, Ed. Integrales, 1933.
- _____. *Cinco comedias del laboratorio teatral del Departamento de Bellas Artes*. México, Secretaría de Educación Pública, 1935.
- _____. *3 comedias infantiles para teatro guignol, (Comino vence al diablo de Germán List Arzubide, El gigante de Elena Huerta Comino va a la huelga de Germán List Arzubide)*. México, Secretaría de Educación Pública, 1937.
- Miranda, Francisca. "Noticias sobre los títeres y titiriteros de México desde el período precolombino hasta 2013", *El Hipo-grifo Teatral, cuaderno de investigación teatral (separata #1)*, (Alejandro Ortiz Bullé Goyri, (ed.)), México, Asociación Mexicana de Investigación Teatral (AMIT), 2013, p. 22.
- Merlín Cruz, María del Socorro. *A los niños el mejor teatro: sugerencias para la escena*. México. CONACULTA, 2001.
- Olavarría y Ferrari, Enrique de. *Reseña Histórica del Teatro en México*. vv. IV y V. México, Porrúa, 1961.
- Ortiz Bullé Goyri, Alejandro. "Notas sobre los orígenes de la pastorela en México en el siglo XVIII", *Fiesta y teatralidad de la pastorela en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- _____. *Teatro y vanguardia en el México posrevolucionario (1920-1940)*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 2005.
- _____. *Cultura y política en el drama mexicano posrevolucionario*. (Cuadernos de América sin Nombre Núm. 20) Alicante, Universidad de Alicante, 2007.
- Vicarte, Alberto. *Teatro escolar infantil. Colección de Cuadros y Piezas Dramáticas en un Acto*. Chihuahua, Imprenta del Comercio, 1910.
- Viveros, Germán. "El teatro como instrumento educativo en el México del siglo XVIII", *Talía Novohispana. Espectáculos, temas*

y textos teatrales dieciochescos. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (anejos de Novahispania 3), 1996, pp. 35-52.

_____. *Manifestaciones teatrales en Nueva España*. México, UNAM (serie Estudios de Cultura Novohispana, 22), 2005.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Gómez Rodríguez, Irma E. 2005. *¡Ya viene Gorgonio Esparza! Y el teatro de muñecos animados. El discurso teatral como una vía para la recuperación de la tradición popular*. En Tema y Variaciones de Literatura No. 23, 2005. Recuperado de: espartaco.azc.uam.mx/UAM/TyV/23/221995.pdf

(Consultado en junio de 2013)

Intituto Nacional de Bellas Artes. Coordinación Nacional de Literatura. "Cómo leer a Antonio Acevedo Escobedo, Intervención de Desiderio Macías Silva" [en línea]. 1985. <http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/recursos/audios/128-acevedo-escobedo-antonio-audio>

(Consultado en junio de 2013)

Pombo, Rafael, "Rin Rin Renacuajo", en http://pacomova.eresmas.net/paginas/R/renacuajo_paseador.htm

(Consultado en agosto de 2013)

Salcedo, Hugo, *El teatro para niños en México, una aproximación*, Universidad Autónoma de Baja California. Documento en archivo PDF en: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/4681/2/200167169.pdf>

(Sin fecha de consulta)

Vanegas Arroyo, Antonio [sic] http://www.conevyt.org.mx/cursos/enciclope/el_renacujo_paseador.html

(Consultado en junio de 2013)

Sosenski, Susana. "Niños limpios y trabajadores. El teatro guiñol posrevolucionario en la construcción de la infancia mexicana" [en línea]. En *Anuario de Estudios Americanos*, 67, 2, julio-diciembre, 2010. 493-518, Sevilla (España), http://www.academia.edu/1353414/Ninos_limpios_y_trabajadores._El_teatro_guiñol_posrevolucionario_en_la_construccion_de_la_infancia_mexicana

(Consultado en junio de 2013)

HEMEROGRAFÍA

- _____. "Don Germán List Arzubide, el último estridentista (Una entrevista con el escritor)", *Tema y variaciones de literatura*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Núm. 26, pp. 303-332.